

## Amor Elemental

Al cerrar los ojos, la mano del *Viento* descendió con ligereza por el escote formado por las montañas de la *Tierra* y sus pezones despuntaron como botones de azucenas en mayo. Su piel reaccionó formando una alfombra de pelusa verdosa y electrizada que lo cubría todo, cargándose de energía con el calor del *Fuego* dibujado en la sonrisa del sol y de las caricias sinuosas del *Agua* de los ríos que serpenteaban por entre sus curvas.

Así, más que al cuerpo físico, la *Tierra* atrapó el alma de Eolo que, cautiva, se divertiría desde entonces y sin descanso en aquel jardín perfecto y fecundo de su intimidad, el mismo que tiempo después fue otorgado por Dios a la humanidad.

Fue así como los seres humanos conocieron y aprendieron del amor primario, simple e incluso visceral, que noche tras noche emulan sin lograr igualar y para que no se nos olvide cómo que se ama de verdad, de cuando en cuando la eterna *Tierra* se retuerce de placer bajo las efluvios amorosos y las caricias del *Viento* ancestral y deja brotar el néctar de sus entrañas que en forma de lava hirviente, baja a sofocarse en el inmenso mar.

**Martha C Romero – Moreno**

Universidad Autónoma del Caribe – Barranquilla – Colombia  
[martha.romero17@uac.edu.co](mailto:martha.romero17@uac.edu.co)